

Género y resistencia política en una comunidad anarquista uruguaya en el período predictadura: La experiencia de la Comunidad del Sur

Gabriela Veras Iglesias¹

*No quiero tener la terrible limitación
de quien vive apenas de lo que tiene sentido.*

Yo no: quiero una verdad inventada.

Clarice Lispector

Resumen

El artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la inserción de la mujer y las relaciones de género presentes en la propuesta de organización familiar alternativa, planteada por el grupo político *Comunidad del Sur*, en el periodo pre dictadura del Uruguay. Se realizaron entrevistas a integrantes del colectivo del período mencionado, y se analizaron documentos de archivo del grupo. A partir de esto se identificaron algunos ejes temáticos: *Militancia política y discurso de género; División del trabajo y género; Modelo de familia y comunitarización de los niños*, los que se discutirán desde el análisis de algunas interrogantes como: ¿qué modelo de familia fue propuesto en la vida comunitaria?, ¿qué discurso y teoría feminista estaban vinculados y que noción de género planteaban?, ¿cómo se expresaba lo político en estas relaciones?. De esta forma se busca identificar sus principales trazos de resistencia y las limitantes que enfrentaron en la concreción de sus ideales políticos.

Palabras clave: feminismo, trabajo y género, comunidad integral.

¹ Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas - Universidade de São Paulo. Email: gv.iglesias@gmail.com

RECIBIDO: 3 de junio de 2013.

ACEPTADO: 26 de agosto de 2013.

Abstract

The objective of this article is to reflect about women insertion and the gender relations presented in the alternative family organization proposal of the political group *Comunidad del Sur* (Community of the South), during the pre dictatorship period of Uruguay. Interviews to some members of that period were developed and group documents analyzed. Hereafter some topics were identified: *Political militancy and gender speech; Work division and gender; Family model and child community raise*; and some questions were discussed to help on this analysis. What family model was proposed in community life? Which feminist theory and speech were involved? Which gender notion they proposed? How were political issues expressed in those relations?. In this way, we try to identify and understand the main resistance signs and limitations that the group faced in their political aims concretions.

Key Words: feminism, work and gender, integral community.

Sobre la Comunidad del Sur

El contexto mundial de los 50'y los 60' estaba agitado por diversos movimientos políticos en busca de otra sociedad, lo que favoreció el surgimiento de propuestas de resistencias y de cambios al modelo económico vigente.

La revolución Cubana, la descolonización africana, la guerra de Vietnam, la rebelión antirracista en Estados Unidos y los diversos brotes de rebeldía juvenil permiten aludir al haz de las relaciones institucionales, políticas, sociales y económicas fuera de las cuales es difícil pensar cómo podría haber surgido la percepción de que el mundo estaba al borde de cambiar (...) Todos los estudios de la época coinciden en caracterizarla por la percepción generalizada de una transformación inevitable.²

La coyuntura que Gilman plantea nos ayuda a ampliar la perspectiva del escenario en que las movilizaciones uruguayas estaban ubicadas. Un caldo político que generó condiciones del surgimiento de lo nuevo, de la transformación y revolución social. En sintonía con su tiempo histórico, el grupo que originó la propuesta de la Comunidad del Sur provenía de la militancia del movimiento estudiantil y anarquista uruguayo (junto a otros colectivos, fundaron la Federación Anarquista Uruguaya - FAU), espacios donde la

2 GILMAN, Claudia. Entre la pluma y el fusil. Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

mayoría se formaba políticamente.

La idea de la comunidad surgió a partir de discusiones internas del gremio de estudiantes de la Escuela Nacional de Bellas Artes, tal como aclara el entrevistado:

Socrates: La Comunidad del Sur nace en discusiones del gremio de la Escuela de Bellas Artes (...) curiosamente nosotros nos iniciábamos en el gremio de Bellas Artes, hacíamos reuniones, en una de ellas apareció la idea de conocer una gente que estaba en las afueras de Montevideo que eran en general alemanes, y tenían una comunidad que se llamaba Comunidad del Arao. Ellos venían de Paraguay, era una escisión de una comunidad grande y fuimos curiosamente a ver que era que pasaba por ahí, como se organizaban, como eran las relaciones humana ahí, como se trataban. Eramos muy jóvenes, en una reunión decimos ¡Vamos nosotros a hacernos nuestra comunidad! Eso fue una idea que se fue desarrollando, algunos se acercaban en esa idea, ahí entraron las compañeras también.

La historia de la Comunidad del Sur constituye una de las memorias de resistencia de la militancia uruguaya predictadura. La propuesta política del grupo, desde su inicio en 1955, tuvo que ver con el fortalecimiento de la relación entre las esferas micro y macro sociales, desde una experiencia práctica de la vida común y de militancia externa. La propuesta tuvo como núcleo central romper con la lógica del modelo de familia tradicional burguesa que alimenta la conducta del modo de vida en el sistema capitalista. Así, se pretendía trabajar la relación que el individuo militante establece entre su cotidiano en la vida comunitaria y la militancia externa hacia una propuesta de otra sociedad. Inspirados en los principios de los anarquistas y de los socialistas utópicos, los movilizaba la idea de construcción del socialismo desde el nivel de pequeñas unidades de base, las comunidades, que serían el lugar en que se pone en práctica las teorías ligadas al modo de vida comunitario. Construyendo redes con diversas comunidades, se pretendía lograr el fortalecimiento de estrategias políticas comunes desde la perspectiva del cambio social, creando bases de vida alternativa al capitalismo. En este marco participaban de encuentros entre las comunidades del cono sur, como el Seminario Intercomunitario, realizado en Buenos Aires en 1969, donde también estuvieron presentes las

comunidades: Demos (uruguaya) Tierra, Fértil, Siembre (argentinas), Grupos Comunitarios (boliviana).

En ese punto se diferenciaban de los comunistas, pues no vinculaban la transformación social desde la toma del poder, sino desde una práctica de lo micro-social, de lo cotidiano y de conductas contra hegemónicas en la sociedad. En este periodo, esas ideas representaban una minoría dentro de la militancia uruguaya. En el contexto de la revolución guerrillera cubana, el hecho que el grupo no apoyara a la lucha armada, los diferenciaba de otros colectivos de izquierda en el Uruguay y potenció el quiebre organizacional a la interna de la Federación Anarquista Uruguaya (FAU) en 1963.

Luego se centraron en la propuesta de cambio desde lo cotidiano y comunitario. Como se anunciaba en un periódico de la época³, luego de los quince primeros meses de la experiencia:

Los integrantes renunciaban a la propiedad privada, establecían el usufructo común de los bienes de producción y de consumo, decidían eliminar el lucro de sus actividades económicas, declaraban la absoluta igualdad de deberes y derechos de sus integrantes sin distinción de sexos, distribuían el trabajo de acuerdo a la capacidad o conocimientos de cada uno, considerando absolutamente cualquier labor en un mismo pie de igualdad y establecían su propósito de decidir sus problemas en común en asambleas donde las decisiones se tomarían por unanimidad⁴.

La Comunidad tuvo dos sedes principales en el período predictadura, la primera en la calle Salto, en el Barrio Sur y la segunda en la calle Felipe Cardoso, en el barrio Malvin Norte, en un terreno más lejano del centro, ubicado en semi zona rural. En el año de 1976 un grupo se fue exiliado a Perú (un año) y luego a Suecia, donde estuvieron viviendo en comunidad hasta 1989. Posteriormente, retornan a Uruguay, estableciéndose en un terreno ubicado en el km 16 del Camino Maldonado. A inicios de la década de dos mil la

3 El reportaje no está identificado con fecha y nombre del periódico. Título: "La Comunidad del Bairro Sur: Una importante Experiencia Social". Por lo escrito se puede inferir que es datado de mediados de 1958. Anexo IV.

4 Reportaje en periódico no identificado que se encuentra en el archivo de la Comunidad del Sur. Anexo IV.

experiencia pasa por diversas crisis internas que lo llevan a su mínima expresión actual.

En síntesis, durante el periodo predictadura, la vida cotidiana en la Comunidad del Sur estuvo organizada a partir de las actividades internas en el predio: la organización de los espacios y servicios comunes de la casa, trabajo con la tierra y cuidados de los niños; y actividades externas: la imprenta y militancia. El ingreso económico principal correspondía al trabajo externo, de la imprenta y taller de cerámica, donde participaban tanto compañeros que vivían en la Comunidad como, los que no lo hacían. Los recursos financieros eran gestionados en un fondo común. Cada integrante recibía una cuota semanal, correspondiente a la suma de los valores de gastos para transporte público, un periódico o revista, un dulce o cigarrillo y una entrada al cine. En las tareas internas, se destacaban las actividades correspondientes al cuidado de los niños y de la casa (como la cocina, el lavadero y la limpieza). En teoría, todas las tareas deberían ser rotativas, pero en la práctica tuvieron muchas dificultades para concretarlo. Todas las noches había espacios de reunión y conversaciones entre todos, las decisiones acerca de la vida común eran tomadas en asambleas. El espacio personal era el dormitorio de cada uno, siendo todo lo restante considerado espacio común.

Se pretende centrarse en el periodo predictadura por corresponder a la etapa inicial de la experiencia y al contexto político de mayor efervescencia en Uruguay, donde el escenario político nacional e internacional se hallaba dicotomizado entre la disputa por una sociedad capitalista y una socialista. Además, en ese momento, la represión no se ejercía de forma generalizada por parte del Estado como en la dictadura, aunque ya rigiere la doctrina de la Seguridad Nacional.

Desde el rescate de documentos de la época y entrevistas con personas que vivieron en la Comunidad de Sur en este periodo, se pretende analizar críticamente el discurso que presentan y relacionarlos a algunos conceptos de género y de teorías feministas. Para el análisis se tomarán las siguientes perspectivas teóricas: Marta Lamas, Lola Luna, Rosario Aguirre para verificar a qué perspectiva de género estaban ligados y a qué ola del feminismo estaban más próximos y Joan Scott para pensar acerca del tema de igualdad y diferencia entre las mujeres y los hombres en el discurso y en el cotidiano.

Considerando el contexto de los 60's como un momento de construcción de relaciones de igualdad entre hombres y mujeres, se vuelve relevante destacar el rol de la mujer en ese proceso. Por tanto, el enfoque del artículo es el de tratar de fortalecer su imagen como sujeto generador de su propia historia, reflexionando sobre el rol que tuvo en las propuestas que cuestionaban el modelo heteronormativo y masculino de vida. Pues como menciona Graciela Sapriza, en *Género y sexualidad en el Uruguay*:

Reivindicar la importancia de las mujeres en la historia significa necesariamente ir contra la definición de la historia y sus agentes ya establecidos como verdaderos, o por lo menos como reflexiones apropiadas sobre lo que ocurrió (o tuvo importancia) en el pasado. Y eso significa oponerse a patrones consolidados por puntos de vista que jamás se explicitaron, pero que establecieron un modelo, un arquetipo del sujeto de la historia⁵.

Una vez que la memoria se construye desde la narrativa del presente sobre el pasado, es importante registrar y documentar las miradas de los sujetos que vivieron esa experiencia, para que el recuerdo se reproduzca también desde el lenguaje. Los testimonios aunque suelen representar una experiencia particular, dialogan también con una memoria colectiva del grupo que estuvo involucrado en la experiencia, sobre todo, por el carácter comunitario de la propuesta.

¿Qué modelo de familia fue propuesto en la vida comunitaria?; ¿Qué discurso y teoría feminista estaban vinculados?; ¿Qué noción de género planteaban?; ¿Cuál era el rol y presencia de lo femenino en comparación a lo masculino?; ¿Cómo se relacionaban?; ¿Cómo se expresaba lo político en las relaciones de género?; desde la práctica y discurso que manejaban, ¿Qué tipo de identidad era producida?. Inspirada en estas interrogantes, sería posible verificar cuál fue la inserción de la mujer en ese grupo militante del período y sus propios rasgos limitantes.

5 SAPRIZA, Graciela, *Historia y Género* in ARAUJO, Ana Maria; BEHARES, Luis E.; SAPRIZA, Graciela - *Género y Sexualidad en el Uruguay*. Montevideo: Ediciones Trilce, pág. 91.

Propuesta Metodológica

*“La lucha del hombre contra el poder es la
lucha de la memoria en contra el olvido”.*

Kundera

Hay dos tipos de memorias utilizadas: testimonios producidos por medio de entrevistas y documentos del archivo de la Comunidad del Sur.

Las entrevistas

La mayoría de las entrevistas fueron realizadas a integrantes de un grupo formado a mediados de 2011, denominado *Círculo de Compañer@s de la Comunidad del Sur*, compuesto por antiguos integrantes de la experiencia colectiva, sobretodo de las primeras generaciones. Desde el contacto con este grupo y con personas que actualmente viven en la propiedad de la Comunidad, fue definida una muestra de seis entrevistas: cuatro mujeres y dos hombres.

El hecho que el tema inicial seleccionado haya sido el papel de la mujer, redundó en un mayor número de entrevistas con mujeres que con hombres. Entre las cuatro entrevistadas, una representa la generación fundacional de los años 50/60's, otra de los años 60/70's y dos de la generación de los 70's; siendo una adulta y la otra adolescente durante ese período. Entre los hombres, uno pertenece a la generación de los 50/60's y el otro de los 70's y representan una perspectiva masculina acerca de los temas de lo femenino.

Aunque de manera parcial, se buscó abarcar la mirada de la esfera de los adultos y de las niñas que vivieron el período de predictadura. Las entrevistas tienen un doble carácter, al expresar lo teórico y lo práctico en el mismo plano, lo que amplía la visión acerca de la propuesta política, pues genera evaluaciones sobre las dificultades de poner en práctica las teorías manejadas.

Las entrevistas tuvieron carácter no estructurado, se desarrollaron por medio de una charla libre donde al inicio fueron presentadas las principales interrogantes que delinearón la investigación. Hubieron dos modalidades de entrevistas: colectiva e individual. La entrevista colectiva fue hecha en dupla, con dos mujeres de las primeras generaciones. Aunque su transcripción sea un poco más difícil, fue una experiencia interesante por promover un dialogo entre los recuerdos mutuos. Las entrevistas individuales tuvieron carácter más de monólogo. Para preservar la identidad de los entrevistados fueron utilizados seudónimos.

A partir de la transcripción de las entrevistas fueron seleccionados fragmentos, los cuales están agrupados de acuerdo a las interrogantes presentadas inicialmente y se resumen en los siguientes temas: Militancia Política y Discurso de Género; División del Trabajo y Género; Modelo de Familia y Comunitarización de los niños. Después de las transcripciones y selección de los fragmentos, fue hecho un encuentro entre los entrevistados para establecer un dialogo sobre lo escrito, además como forma de retorno de la información recolectada.

Los documentos

Fueron también seleccionados algunos documentos investigados en el archivo de la Comunidad del Sur. Entre ellos algunos fueron producidos en el periodo por el propio grupo. Los documentos reflejan sobre todo los temas ideológicos y teóricos que los movilizaban.

En comparación con las entrevistas, los textos representan principalmente el sustento teórico del grupo y sus discusiones internas. Fue posible tener acceso a los boletines⁶ del período y textos de discusión. De los temas más destacados durante las entrevistas, se realizó una selección de documentos que ilustran los testimonios colectados. De esta manera, se buscó mantener un diálogo entre las entrevistas y los registros escritos, seleccionando tres documentos: un documento de sistematización, un

6 El grupo tenía la práctica de publicar frecuentemente boletines con objetivo de socializar las informaciones importantes del período.

informe y un reportaje de los medios.

El documento lleva el título *Mujeres en Común: una alternativa solidaria y libertaria*, data de 1984. Contiene registros del archivo y fragmentos de entrevistas con integrantes del grupo, acerca del rol de la mujer en la Comunidad (anexo II). El informe, data de 25 de abril de 1969 y tiene como objetivo hacer una evaluación de los trece primeros meses de la comunitarización de los niños (anexo III). El reportaje de los medios fue elegido por retratar una perspectiva externa acerca del colectivo. Además de presentar, en síntesis, los principales objetivos del grupo en su contexto inicial (anexo IV). Fueron también colectadas algunas fotos que ilustran los escenarios donde se desarrolló la propuesta (anexo V).

Reflexión de las entrevistas y de los documentos

Es importante aclarar que en ningún momento los entrevistados se definieron como integrantes del movimiento feminista. Se abordará el análisis desde los temas destacados como interrogantes, de manera de detallar las similitudes y profundizar rasgos sobre la categoría de género desde el discurso y en la práctica, así como sus relaciones de poder. Por ello se propone plantearnos acerca de los posibles acercamientos entre la práctica de la comunidad y las categorías de la teoría feminista, aunque no las hayan teorizado y tomado como consigna política grupal.

Militancia Política y Discurso de Género

*Quien mira para afuera, sueña.
Quien mira para adentro, se despierta.
Jung*

Siguiendo a Marta Lamas tomamos la categoría de género como *El conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre los sexos para simbolizar y construir socialmente lo*

que es propio de los hombres y las mujeres, lo masculino y lo femenino⁷.

Aunque los testimonios fueron provenientes de dos generaciones distintas (la de los 50/60's y de los 70's), no hubo gran diferencia en el discurso sobre el conjunto de ideas que representaban lo femenino y lo masculino. El planteo de la igualdad fue un marco identitario importante presente en el discurso de los entrevistados:

Edith: yo pienso que nosotros funcionábamos como uno solo cuerpo, el cuerpo no discriminaba esta mujer, este varón, éramos todos como una unidad, no nos veíamos a cada uno.

Yolanda: Sí, pero desde lo masculino, porque el hombre no sabe de lo femenino si la mujer no lo dice. Éramos solo uno más. Hasta el tema de la estética, las mujeres vistas desde afuera, creo que no nos dábamos cuenta que parecíamos varoncitos (...) Yo creo que el lugar de la mujer, como podemos discutirlo hoy, me parece que en la comunidad no existía en aquella época (...) Pero sí creo que había en la forma una necesidad de demostrar la igualdad, como cuando en la revolución Rusa las mujeres manejaban los tractores por ejemplo, me suena más a eso (...) nosotras mujeres en la comunidad vivíamos así.

Omar: Teníamos la propuesta de no discriminar por género. En los hechos iban compañeras nuestra en la construcción de la policlínica de los cañeros. Ahí hubo cierto choque con los cañeros, que tenían una conducta mucho más machista, pero esto se pudo transmitir. Nosotros lo hacíamos a propósito. No era una cuestión que nos surgía aleatoriamente. Sino era toda una tarea militante, política que nos llevaba a hacernos eso.

Como es destacado por los entrevistados (aunque de diferentes formas), la idea de igualdad era base de la organización social y política del grupo, pero desde un patrón masculino aceptado socialmente. En ese sentido, lo femenino era negado y el patrón masculino reafirmado. La condición de *ser militante* en el periodo legitima y valora una masculinización de la mujer.

⁷ LAMAS, Marta. "Debate feminista". *Género, diferencias de sexo y diferencia sexual*, 1999, 20 (oct.), pág. 84.

El tema de la igualdad, tanto de las condiciones de actuación política como la estética, es un rasgo que anuncia una importante característica de similitud con la primera ola del feminismo y el distanciamiento con el feminismo de la diferencia de la segunda ola. Como plantea Lola Luna⁸, el tema de la igualdad es central para diferenciar las olas del feminismo. Su primera etapa de la historia tiene a la afirmación de la *igualdad* como objetivo central de sus políticas, mientras que la segunda etapa es marcada por hacer una defensa de la *diferencia* ante el hombre.

Según Lola Luna, el primer momento del movimiento feminista, se trata de la emancipación, donde se plantea el sufragio universal, desde principios del siglo XX hasta la década de los setenta. Este período tuvo como principal característica la reivindicación por la igualdad, sobre todo, en relación al ámbito del derecho y políticas públicas. Esto es conocido como igualdad de oportunidad, siendo un discurso manejado, de diferentes formas, tanto por los grupos liberales como por los socialistas.

En los ochenta, las teorías post-estructuralistas hicieron un aporte teórico a los conceptos manejados por las feministas, agregando una nueva perspectiva centrada en el discurso de la diferencia sexual. Se trata del segundo momento, denominado por la autora, como insubordinación de las mujeres, que buscan la superación de la desigualdad desde de la diferencia. Desde esta perspectiva, hacen una crítica a la búsqueda por la igualdad en relación a los hombres y plantean una nueva subjetividad de ser mujer, desde la afirmación de sus propias particularidades, que las diferencian de los hombres.

Se trata del feminismo de la diferencia, que constituyó un escenario de conflicto teórico para el movimiento feminista, al encarar este debate desde la dualidad entre la diferencia y la igualdad. Joan Scott, en *Igualdad versus diferencia: los usos de la teoría postestructuralista*, argumenta como esta dualidad limita las posibilidades de análisis, ya que crea falsas oposiciones, colocándose como mutuamente excluyentes. Como alternativa propone otra perspectiva, que establece la desigualdad como oposición a la igualdad, sacando el foco de la diferencia como opuesto a la igualdad. De esta forma, se

8 LUNA, Lola. "Asparkia". *De la emancipación a la insubordinación: ¿de la igualdad a la diferencia?*, 2000: No. 11.

abre un nuevo eje del debate, en el cual es posible analizar la igualdad desde la propia diferencia.

Este debate del movimiento feminista no estuvo expresado en los testimonios sobre la vivencia en la Comunidad, aunque de que alguna manera estuvo presente. El individuo estaba minimizado y normalizado desde la negación de lo femenino, como plantea uno de los entrevistados:

Socrates: había una comparación que las mujeres de la comunidad hacían el papel de la mujer soviética. Que en la Unión Soviética las mujeres estaban rompiendo las calles con las máquinas, lo anti femenino de todo.

Por un lado, al negar lo femenino, se apropian de lo masculino. En cierta medida algo contradictorio, pues se refuerza justamente lo que fue inspiración de las primeras críticas feministas. Margareth Rago aclara esta paradoja:

Ao criticar esse ideal de feminilidade, que vigorou até as décadas de 1950/60, que dessexualizava a mulher e que valorizava a associação romântica do feminino com a esfera do mundo privado, o feminismo também abriu mão do corpo, da beleza, da estética e da moda, considerados reificadores, apropriando-se paradoxalmente do modo masculino de existencia que questionava e, ao mesmo tempo, desconstruía.⁹

Por otro lado, el contexto político reforzaba un discurso revolucionario que reflejaba un modelo masculinizado de militancia política. Romper con los patrones estéticos de la sociedad de consumo y centrarse en la militancia externa eran parte de la revolución de base.

La Comunidad estaba ubicada desde esta paradoja y en sintonía con el contexto político de su tiempo. La negación de los patrones de belleza del cuerpo estaba concebida como posicionamiento político:

9 RAGO, Margareth, "Revista Verve", *A mulher cordial: feminismo e subjetividade*, 2004, n.6, pág. 283.

Emma: Ahí estábamos atravesadas por lo que en ese momento decíamos que era la sociedad de consumo y lo revolucionario. No podíamos consumir cosméticos, estaba prohibido entre comillas, nadie te prohibía nada pero, nadie se teñía el pelo, nadie se maquillaba, nadie se ponía nada extra porque eso era como, ¡Uy, estás en la sociedad de consumo! Había casi que una negación de eso (...) Era como estar en contra de la sociedad de consumo, y todo eso serían como consumos inútiles. Yo hoy en día lo veo como un poco exagerado, me parece que estaba como obligada a no consumir también. De última, no sabías si vos te convencías de no consumir o quedaba mal consumir, teñirte el pelo. Estábamos en esa crítica a la sociedad de consumo, en eso, no se le daba bola a lo femenino en sí, y eso era parte de lo revolucionario.

Lola Luna identifica dos principales tendencias de las feministas: las marxistas y las liberales. Mientras las liberales centraban la reivindicación en la igualdad de oportunidad, las marxistas iban más allá y cuestionaban el rol de la mujer en la transformación de la estructura de la sociedad. Desde una perspectiva crítica a la sociedad capitalista patriarcal, hacían una vinculación de la lucha del movimiento feminista a la lucha de clase. Aunque los integrantes de la comunidad estaban vinculados ideológica y políticamente a la línea anarquista, el discurso los aproxima más a las marxistas feministas. Se ubican a partir de una perspectiva revolucionaria y crítica a la sociedad. En el fragmento anterior, la crítica esta dirigida a la oposición al consumo superfluo como una práctica cuestionadora de los patrones hegemónicos.

El discurso de la igualdad de oportunidades estaba presente desde otra configuración. La organización interna, por medio de las asambleas, garantizaba el voto y espacio para la libertad de expresión a todos los integrantes. Pero esto no anulaba las diferencias en el ejercicio del poder. Como destaca el entrevistado, las relaciones de poder estaban presentes. No pasaban por la diferencia de género, sino por la posición e información que el sujeto manejaba:

Omar: Habían compañeros que hacían uso del poder, pero no por ser varón o mujer, sino por la situación que estaban y del tipo de información que podían estar manejando, o sea, no era una cuestión de mi punto de vista que fuera de

género, sino que se daba por el manejo de información que se daban.

El poder no estaba institucionalizado en un rol específico, sino como mecanismo de la concentración y manejo de la información. En un sistema autogestionario la descentralización de la información es central para resistir al ejercicio de poder. Aunque intentaban resistir a este proceso, el poder era ejercido desde un discurso de igualdad.

División del Trabajo y Género

Vivir - ¿No?

Es muy peligroso.

Porque aún no se sabe.

Porque aprender a vivir es

lo que la vida misma.

Guimarães Rosa

En la propuesta de división del trabajo en la comunidad hay un planteo de no hacer diferencia de género en su división cotidiana. En este sentido mujeres y hombres se dedicaban a lo mismo, de manera rotativa:

Edith: (...) Fue una época linda de mucha solidaridad, los muchachos trataban de provocar al barrio, se sentaban a tejer en la puerta, tremendos muchachos tejiendo, y había otro que cuando tenía que extender la ropa se agachaba para que no lo vieran, era un edificio alto de varios pisos, él no quería que lo vieran en una tarea femenina (...) Una parte del grupo trabajaba en la casa y otra en el taller. La mayoría estaban en el taller, los que estaban en la casa eran los que cocinaban, lavaban la ropa, cuidaban de los nenes y ordenaban la casa, las cosas comunes, no el dormitorio de cada uno.

Labe: Una cosa que me parece importante es que las tareas de los servicios, que es lo que acostumbra ser hecho por una mujer en su casa (la limpieza, la ropa, cocinar, la atención de los niños), era reconocido como trabajo en la comunidad y eran asumidas desde la distribución de las tareas entre todos.

Nunca una mujer lo hacía todo, hacía su trabajo que podían ser varias tareas, pero era un horario acotado. En algún momento hacíamos nueve horas diarias en el trabajo pero que implicaba también las tareas de servicio, uno podía hacerlo en el taller o imprenta, otro en la casa pero no era que una mujer que llegaba a la casa a atender a los niños, lavar la ropa y a cocinar, eso se atendía desde el común.

Con esta organización las tareas de la casa pasaban a ser consideradas como trabajo del mundo común, dando un salto de la esfera privada a la colectiva, ya que estaban contabilizadas como horas de trabajo del sujeto. Lo que hacía que no se generara doble jornada de trabajo para la mujer. Pero los testimonios también apuntan las dificultades entre vincular el discurso a la práctica:

Emma: Vamos al tema de mujer y varón, se intentaba desde la teoría que todos estos roles, cocinar, el lavadero, cuidar los bebés, hacer la limpieza, tenía que ser rotativo en el que caiga, varón, mujer, lo que sea. ¡No! A mí eso me gustaba, yo ahí me daba cuenta que ninguna mujer tenía la obligación de los roles fijos de la sociedad. Se rompió con el estereotipo de los roles fijos, se pudo romper con eso. Te puedo decir en la teoría más que en la práctica, con el tiempo yo me di cuenta que en la práctica yo nunca iba a poder manejar una máquina. ¿Por qué? Porque no entendía las máquinas, no me metía en el taller, porque no manejaba la máquina. Se podía reproducir, sin querer queriendo la mujer ama de casa y cuidando los espacios de servicio, porque se trataba que hubieran varones, pero había más mujeres que varones y en el taller había más varones. Ahora, yo lo entiendo, si yo iba a una máquina, hasta que aprendía llevaba tiempo, y ese ingreso de repente hacía falta. Y estando en la casa yo me movía sin que eso pesara en la economía, la economía pesaba. Quizás a ese nivel reproducíamos, que grupalmente terminábamos siendo en los servicios más mujeres y en el taller más varones.

Es importante reflexionar sobre la existencia de las limitaciones económicas como obstáculos para concretar los ideales manejados. En las tareas de la casa, aunque se tenga tiempo para aprender y hacer, hay un predominio de las mujeres. Ya en las tareas

vinculadas al trabajo externo, que demandan otro ritmo y responden a las reglas del mercado (lo que limita el desarrollo de un ritmo propio de formación interna de los trabajadores), hay una presión externa que acaba por influir en las reglas internas de la organización del trabajo, ocasionando un predominio de lo masculino. Además hay otro elemento vinculado a los roles clásicos del mundo del trabajo que influye en la práctica del grupo. El oficio de taller de imprenta, tradicionalmente, fue desarrollado por los hombres y los servicios de la casa, por las mujeres. Así, aunque los integrantes de la Comunidad intentaran romper con este rol histórico, no lo lograron en su totalidad, pues la división de género prevaleció. Esto representa la dificultad de romper, de manera aislada, con esta división histórico normativa. Este cambio está vinculado a otras transformaciones socio culturales de dimensiones mayores y que poseen otros tiempos, fruto de un proceso histórico de cambios sociales y políticos.

Modelo de Familia y Comunitarización de los Niños

*Ni todas las verdades son
para todos los oídos.
Umberto Eco*

A partir de la lectura de los fragmentos es posible percibir la propuesta de otro modelo de familia con rasgos opuestos al modelo patriarcal tradicional, donde se rompe con la figura del padre y madre como sujetos de referencias centrales para los hijos:

Sócrates: Teníamos una idea de más que una familia, una tribu, somos todos padres de todos los niños, somos todas madres de todos los niños (...) Se hablaba de la paternidad compartida, que todos los hijos son hijos suyos.

Emma: Entonces cuando llego a la Comunidad del Sur, veo cosas que a mi me sirven, como por ejemplo, lo veo como una salida laboral. La mujer puede trabajar, tus hijos están cuidados por compañeros y compañeras, en general se trataba que los bebés estuvieran en una guardería cuidados por compañeros, que la mujer podía ir, trabajar y volver, mismo dentro del predio. (...) A mi eso me parecía una salida, no había familia, no había grupos, bueno, a ver, la

familia no estaba considerada como la institución central, sino que era lo comunitario siempre (...) Era lo que se llamaba una comunidad integral (...) Yo criaba los hijos de los otros.

Con el planteo de organización familiar de la Comunidad se rompió con el modelo tradicional. Lo que los aproximan con el discurso de las feministas radicales, que cuestionaban los roles clásicos de la familia. Como apunta Mary Dietz¹⁰, la propuesta de las feministas estaba formulada desde la crítica a tres ejes principales que causaban la opresión femenina: *el estado burocrático, el capitalismo y la familia patriarcal.*

En la experiencia de la Comunidad hay una fuerte inspiración en los tres ejes. A partir de una crítica a la familia patriarcal, la figura de los padres son sustituidos por la esfera comunitaria, pues los cuidados y referencias de los niños pasan a ser de responsabilidad del grupo. La familia deja de ser una reproducción del capitalismo en el hogar. El rol de la mujer ya no estaba subordinado a la dinámica familiar, reconfigurándolo en función del bien común. La comunitarización de los niños fue una propuesta central para reforzar la reconfiguración de la figura de los padres y de los hijos, dándole autonomía a los niños de edad escolar, que pasaron a tener un espacio propio autogestionado por ellos. El documento elaborado por Silvia Ribeiro expone algunos de estos principios acerca del proceso de comunitarización:

Experiencia educativa donde los niños en edad escolar vivían, dentro de la comunidad, en su propia casa, 'autogestionando' muchos aspectos de su vida (con una obvia dependencia de los adultos determinada por la edad). Esta experiencia surgió como respuesta concreta a la familia nuclear y a los roles tradicionales masculino/femenino, después de un prolongado análisis de sus fundamentos, que pueden resumirse en: 1. Abolir la autoridad de los padres, sobre todo la patriarcal autoridad del padre; 2. Liberar a la mujer de la restricción de poder cumplir sólo algunos papeles sociales (referidos a la casa y a los niños); 3. Ofrecer un rico medio social que permita desde temprana edad relaciones de solidaridad y responsabilidad (más allá de los lazos de

10 DIETZ, Mary G. "Debate Feminista". Ciudadanía con cara feminista. El problema con el pensamiento maternal, 1994, vol. 10 (setiembre), pág. 45.

sangre); 4. Educar para una sociedad sin propiedad privada. Los juguetes y los bienes disfrutados en el compartir y no en el poseer; 5. Evitar un aprendizaje rutinario. Desarrollar la creatividad personal y conciencia del propio valor; 6. Dar un mayor número de figuras significativas (que la familia nuclear), de manera que el mundo del niño, sea polifacético y no dicotómico.¹¹

Este fragmento plantea los argumentos elaborados para justificar la elección por comunitarizar a los niños, lo que refuerza una crítica a la familia nuclear y a los roles clásicos de la mujer y del hombre. Sin embargo, esta propuesta promovió un profundo y polémico debate interno. Los testimonios demuestran la diversidad de opiniones acerca del tema y los conflictos que causaron:

Yolanda: Antes los niños durante el horario de trabajo estaban juntos, como grupo, como si estuviesen en una escuela. Una de las razones de que me fui de la comunidad es que se venía la comunitarización de los niños. La propuesta en el año de 1966, venía la idea de que los niños vivieran juntos sin los padres al lado (...) Para mí era como no querer hacerse cargo de los gurises, por lo menos esa era mi visión (...) hay algunos niños, hoy adultos que se quejan mucho de esa situación.

Edith: La diferencia era que antes los chiquilines vivían con los padres, cenaban en la pieza, estaban todo el día juntos o en la escuela cuidados por alguien mientras los padres trabajaban. Después volvían a la familia de tarde. Los padres volvían, comían con ellos, los acompañaban a acostarse y durmiendo tenían los padres cerca. Cuando fueron a vivir la comunitarización no estaban los padres, eran otros compañeros (...) Fue un cambio muy grande, yo creo también que de alguna manera las diferencias individuales entre los padres se expresaban en la relación con el hijo, y ahí eran distintos niños, de distintas familias, de distintos padres (...) como algo privado también estaba la familia, era la institución, la familia, el individuo. La familia desapareció cuando la comunitarización y el individuo, un botón que iba y venía.

Emma: Los chicos crecían en un medio con contención, sin papá y sin mamá,

11 Documento del archivo de la Comunidad. Anexo II. "Mujeres en Común: una alternativa solidaria y libertaria". Redacción: Silvia Ribeiro. Junio 1984.

estaba un poco en contra de la familia. La familia es burguesa y esto no es burgués, esto es revolucionario. Era un poco ponerlo en blanco y negro (...) los chicos tenían sus propias asambleas, habían decidido por asamblea que podían faltar una vez al mes a la escuela. Les despertaba otros intereses, tenían una dinámica grupal propia que era interesante también.

Entre los adultos se notan dos líneas de argumentación que describen distintas perspectivas de la situación: por un lado la perspectiva ideológica, en que la propuesta se afirmaba en oposición al modelo de familia burgués y por otro lado, la perspectiva del individuo, que se resiste a romper este lazo con el hijo.

Con la nueva configuración se minimiza la figura de la familia que estaba presente y se sobrepone la figura del colectivo, generándose cierto vaciamiento de la importancia del sujeto en pro de lo comunitario. Con el predominio de lo común, entre los entrevistados surge una crítica a la tendencia a la homogenización y minimización de las diferencias.

La entrevistada que participó de la experiencia como niña, no nota estos conflictos entre los adultos y ningún cambio de la situación familiar:

Labe: Cuando pasamos a vivir la comunitarización se acondicionó un espacio de un viejo galpón donde había varias habitaciones, y acondicionaron cuatro habitaciones para que tuviéramos nuestros propios espacios (...) en la comunitarización se jerarquizó el espacio de convivencia de los chiquilines, yo no sé si cambió la relación de familia (...) teníamos nuestra reuniones, donde discutíamos nuestros problemas quedaba entre nosotros y apoyado por una pareja, un hombre y una mujer (...) como niña, me pareció impresionante como experiencia, porque yo tenía una cantidad de adultos todos diversos y bien dispuestos. Eso fue lo que yo sentí. Y cuando algo estaba mal tenía donde reclamar. O sea me sentí protegida. Que protegíamos a los otros, sentí que había un cuidado, siempre uno cuidando del otro.

Ella destaca la autonomía que los niños pasaron a disponer y el apoyo que los adultos daban. La referencia de los adultos iba más allá de los padres biológicos. El hecho de no haber entrevistado a otro niño que pasara por esta experiencia, no permite contraponer otras miradas de la vivencia.

Otro documento que nos amplía la perspectiva acerca del proceso es un informe realizado para la reunión general de 1969, donde se evalúan los trece primeros meses de la experiencia. Fue seleccionado un fragmento en que se abordan algunos aspectos destacados sobre los avances y sobre las dificultades encontradas:

3. Aspectos desarrollados

-Pese a cierto desorden se estabilizaron costumbres y formas de vida colectivas. Juegos, comidas, baños, equipos de tareas, horarios, etc. Han creado un ritmo propio que respetan libremente y tal vez no sea muy estereotipado.

-Se acentúa cada vez más una evidente capacidad para aproximarse, y en cierto sentido manejar, las motivaciones de cada uno de los otros. Entienden bastante fácilmente los por qué y los para qué de las conductas de cada uno. Todo ello ha permitido superar dificultades y han ayudado a cada uno comprenderse mejor.

-Ciertas pautas "teóricamente ajenas" se van filtrando en la experiencia. Deseo de acumular o ahorrar, de destacarse por elementos meramente decorativos, competencia y enfrentamientos, identificación con elementos sostenedores del régimen (Peñarol, Mazurkievich, Leonardo Flávio, cosas valiosas, caras, modas).

4. Crítica general y generalizada.

Pero el intento quiere ir a la creación de un hombre nuevo. Y aquí los resultados son confusos y tienen que ser dilucidados.

"La autodeterminación será real en el grado en que las masas hayan sido disueltas y transformadas en individuos liberados de toda propaganda,

indotrinación, manipulación, individuos que sean capaces de conocer y comprender los hechos y de evaluar las alternativas. En otras palabras, la sociedad será racional y libre en el grado en que esté organizada, sostenida y reproducida por un sujeto histórico esencialmente nuevo". Nosotros queremos ser una opción en este proyecto y la comunitarización aparece como básica a nivel interno. Pero el método, bueno en sí mismo es insuficiente en sí mismo. Lo que educa es el mundo y no hay que lo oculte y lo sustituya.¹²

Se desprende del fragmento que, por un lado, el grupo de niños presenta una apropiación del lugar común generado e intensificación de las relaciones personales entre ellos, profundizando los lazos de entendimiento y respeto mutuo. Por otro lado, se notan rasgos no deseados por adultos pero muy comunes en la interacción entre niños, como la competencia y enfrentamientos. Se puede evidenciar que se destacan rasgos del proceso de comunitarización que son propios de la interacción entre sujetos en la sociedad, como por ejemplo, el estrechamiento de vínculos y conflictos.

Es interesante el grado de claridad que los adultos expresan acerca de las dificultades. Se hace una evaluación que busca comprender la imposibilidad de romper con características valoradas por la sociedad, como el deseo de acumulación o identificarse con personajes de la cultura de masa. Tal comprensión pasa por asumir la dificultad de mantener una educación aislada del mundo que los rodea y percibir la importancia de la socialización más allá de los muros de la comunidad para la formación del sujeto. Esto dificulta alcanzar el ideario del *hombre nuevo*, planteado por el grupo como forma de resistencia y estrategia para otra sociedad.

El proceso de comunitarización de los niños se daba hasta la edad liceal, es decir, no abarcaba toda fase de la infancia y la adolescencia. Los bebés y niños estaban a cargo de la guardería y los en la edad escolar frecuentaban la escuela. Esta trayectoria evidencia la imposibilidad de mantenerlos aislados de la sociedad y la dimensión de los

12 Documento del archivo de la Comunidad. Acta interna que sintetiza algunos desafíos y evaluaciones sobre los trece primeros meses de experiencia de comunitarización de los niños. 25 de abril de 1969. Anexo III.

desafíos al proponer una organización familiar alternativa.

La entrevistada destaca algunos rasgos interesantes de la interacción con los niños de la escuela, lo que ilustra esta discusión:

Labe: Había una resistencia a la escuela y a la forma de formación en la escuela, teníamos muchos líos con algunas maestras (...) En algún momento lo liceo me pidió que explicara como era la comunidad y como era la vida, siempre estaba la imagen de que como vivíamos todos juntos, todo que estaba prohibido ahí adentro seguramente se daba y no era así (...) yo contara que todos eramos responsable de la formación de los niños, que todos educábamos, que todos eramos padres y entonces algún chiquilín me hacía chistes, hola mamá! (...) Nosotros por ejemplo, como compartíamos cosas, teníamos conejitos, entonces llevábamos el conejito en la escuela y el conejito iba de clase en clase paseando porque eramos todos dueños del conejito, y el conejito tenía que ir a todos los lados. Nosotros vivíamos con argentinos y uruguayos, (...) entonces cuando nos querían que cantáramos el himno porque era fecha patria, algunos se negaban a cantar el himno porque nosotros no eramos nacionalistas.

En el relato se evidencian algunos de los valores planteados por la Comunidad chocándose con la dinámica escolar, por ejemplo en la postura de negarse a cantar el himno en fecha patria y cierta resistencia en la propuesta educativa de la escuela. A la vez los valores acerca de la no propiedad privada son difundidos por los propios niños en el ambiente escolar, ilustrado por el episodio de la visita del conejo y los relatos sobre la experiencia. En este sentido los niños creaban una dinámica formativa dentro de la propia escuela, donde hacían difusión sobre organización alternativa de la vida familiar.

Este modelo familiar integral también generó crisis de agotamiento para los involucrados. Emma destaca este proceso:

Yo estuve mucho tiempo con los bebés, estuvimos a cargo de los

preescolares, los grupos eran preescolares, escolares y adolescentes y los bebes (...) y eso era mi vida, estaba todos los días con los niños, o estaba en la cocina, o estaba en el lavadero y esa era mi vida. Y eso de alguna manera, si bien estás en un grupo comunitario y lo disfrutás, pero imagínate eso en el tiempo, no creces, no creces. O crecés de otra manera en otras cosas (...) aprendí millones de cosas, como grupo humano, el grupo humano era muy rico (...) pero llegó un momento que dijimos basta, hasta acá. Ya mas no te da, entonces yo siempre digo, una cosa muy hermosa que hice en mi vida fue entrar en la Comunidad y otra cosa muy hermosa que hice fue elegir irme (...)

Aparece aquí nuevamente la crisis entre el individuo y el colectivo. Aunque se reconozca el aprendizaje desde lo común, la centralidad en el colectivo aparece como sofocamiento de lo individual. Las actividades a las cuales el sujeto era expuesto eran menos variadas de lo que uno tiene ganas, limitando sus posibilidades. Otra crítica al modelo fue acerca de las relaciones de poder. La misma entrevistada describe la sustitución de los símbolos de poder: del jefe del hogar al intelectual de la asamblea.

Emma: Una de las frases que teníamos allá era: acá el varón pierde, entre comillas, el varón clásico acá pierde. Porque perdía el rol clásico del varón, no había esa verticalidad patriarcal de la familia tradicional, eso seguro que se rompió. Se sustituyó sí, por una asamblea, también mandaba la asamblea, en la asamblea aquel que tenía mas peso, pero el que tenía más peso podía ser hombre o mujer, en general estaba repartido. Había cierto patriarcado también, pero era un patriarcado intelectual, no de querer mandar como hombre.

En una familia patriarcal tradicional, la centralidad del poder se ejerce desde lo masculino. En una comunidad que critica y se propone otro modelo de familia, el poder no es simplemente disuelto, sino que se reconfigura de otras maneras. La asamblea pasa a ser el espacio legitimado de toma de decisiones, sobre el todo, lo común. La asamblea es caracterizada como una arena política donde se pueden configurar diversas relaciones de poder. En este escenario, el poder pasa por la capacidad de persuasión de los argumentos. La entrevistada hace una relación entre el intelectual y el sujeto que tiene más peso político. Así, las relaciones de poder que se establecen en la comunidad no

están vinculadas a características de género, es decir, si es hombre o mujer, sino al lugar que el sujeto ocupa y al modo en que actúa en los espacios legitimados de toma de decisiones.

Reflexiones finales

*Escribir es siempre esconder algo
que mas tarde sea descubierto.*

Ítalo Calvino

Desde la experiencia de la Comunidad del Sur, en el período pre dictadura, se puede afirmar que es posible establecer otras formas de vida en que se cuestionen los modos normalizados por la sociedad. Los dos principales ejes que hemos analizado, que representaron procesos de resignificación, fueron acerca del rol de los sujetos que componen la familia tradicional (madre, padre e hijos) en un grupo social y al proceso de organización integral, donde lo privado fue negado y sustituido por lo colectivo.

En estos dos aspectos se notan avances y rasgos limitantes. Para concretar la propuesta, la comunitarización de los niños ejerció un papel central de desconfiguración de la familia clásica y creó otros vínculos entre los niños y los adultos. Por ser algo que desestructura las bases tradicionales generó conflictos y nuevos desafíos para concretar los ideales manejados. Los sujetos pasaron a actuar en otras funciones definidas en conjunto, en espacios de decisión colectiva.

Así, la vida de todos quienes componían el colectivo, en cierta medida, pasó a ser regulada por la asamblea. En esta coyuntura lo privado constantemente se subordina a las decisiones del ámbito colectivo. Este mecanismo rompe con las formas tradicionales de la vida cotidiana.

Sin embargo, estos procesos de rupturas generan algunas contradicciones vinculadas a la reproducción de lo que es cuestionado. Al final, aunque vivan de manera aislada y en grupo, poseen formación personal relacionada a los patrones tradicionales y

están en diálogo directo con la sociedad que critican. Los cambios se tornan más lentos y generan contradicciones a la interna. Como ejemplo podemos citar la dificultad de estrechar el plano teórico y la práctica sobre las divisiones de tareas internas. Aunque en la teoría fueran inspirados en la rotatividad y en la división igualitaria de las tareas, en la práctica, se nota cierta reproducción de lo opuesto, es decir, poca rotación y relación entre las tareas y el género.

Se percibe un discurso que los aproxima a una identidad desde la igualdad de género. La noción reproducida de género pasaba por la no diferenciación de lo que es propio de lo femenino y lo masculino y la reafirmación de la igualdad. Una igualdad que reproduce los patrones masculinos aceptados socialmente.

Recordemos de Simone de Beauvoir que afirma que *Las mujeres no nacen, se hacen*, la construcción del *ser mujer* en este contexto pasa por asumir una conducta masculina como forma de equiparse al hombre. La noción de los rasgos particulares de lo femenino fue rechazada como estrategia de negación a los patrones normalizados por la sociedad burguesa de los 60'.

Tomando a Rosario Aguirre en *Sociología y Género: las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha*, la propuesta del modelo de familia del grupo y la crítica al modo de vida capitalista, los aproximan a la corriente radical del feminismo de los 60':

Esta corriente se vincula a los movimientos radicales, principalmente anarquistas, y en el caso de las norte americanas, a la nueva izquierda de los años 60. Promueve experimentos sociales en base a organizaciones no jerarquizadas, planeándose como meta una sociedad alternativa que permita organizar la vida social en torno a valores pacifistas y humanistas. En sus textos aparecen como puntos centrales la crítica a la familia nuclear.¹³

Ya la crítica a la sociedad capitalista de consumo y al patriarcalismo, los aproximan a la corriente socialista:

13 AGUIRRE, Rosario. *Sociología y Género: Las relaciones entre hombres u mujeres bajo sospecha*. Montevideo: Universidad de la República. CSIC. Doble clic Soluciones editoriales, 1998, pág. 182.

El marxismo proporcionó a las feministas elementos para el análisis del carácter histórico de las relaciones familiares, mostrando de qué manera el capitalismo y la industrialización hicieron perder a las familias las funciones de producción consolidándolas como unidades de reproducción y consumo¹⁴.

Aunque tenga un aspecto arbitrario relacionarlos a las clasificaciones y corrientes del movimiento feminista, nos aporta para realizar posibles vinculaciones con los discursos y movimientos de la sociedad que los rodeaban.

En la arena política, el plan de la igualdad prevaleció y las relaciones de género fueron superadas, siendo sustituidas por otras relaciones de poder vinculadas al peso intelectual de sus integrantes y al manejo de las informaciones. El poder no estaba estructurado desde un rol claramente delimitado por rasgos de género, sino por el acumulo y el manejo de las informaciones.

Como experiencia colectiva, se notó otra práctica de la inserción de la mujer vinculada a una ideología política crítica a la hegemónica. Una experiencia que, en sintonía con algunas luchas de su tiempo, rompió y desestructuró los patrones establecidos y aceptados.

Bibliografía

Libros y revistas

AGUIRRE, Rosario. *Sociología y Género: Las relaciones entre hombres u mujeres bajo sospecha.*

Montevideo: Universidad de la República. CSIC. Doble clic Soluciones editoriales, 1998.

BEAUVOIR, Simone. *El segundo sexo.* Buenos Aires, Sudamericana, 1999.

14 Id, pág. 183.

DIETZ, Mary G. "Debate Feminista". *Ciudadanía con cara feminista. El problema con el pensamiento maternal*, 1994, vol. 10 (setiembre).

GILMAN, Claudia. *Entre la pluma y el fusil*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

LAMAS, Marta. "Debate feminista". *Género, diferencias de sexo y diferencia sexual*, 1999, vol. 20 (octubre.).

LUNA, Lola. "Asparkia". *De la emancipación a la insubordinación: ¿de la igualdad a la diferencia?*, 2000: No. 11.

RAGO, Margareth, "Revista Verve", *A mulher cordial: feminismo e subjetividade*, 2004, n.6.

SAPRIZA, Graciela, *Historia y Género* in ARAUJO, Ana Maria; BEHARES, Luis E.; SAPRIZA, Graciela - *Género y Sexualidad en el Uruguay*. Montevideo: Ediciones Trilce

SCOOT, Joan W. "Debate Feminista". *Igualdad versus diferencia: los usos de la teoría postestructuralista*, 1992, vol. 5 (marzo).

Archivo de la Comunidad del Sur

"La cuestión Micro-Social" - Georges Lapassade y Edgar Morin

"Principios y Rasgos del Liderazgo" - Cecil A. Gibb

"Movimiento Comunitario y Sociedad Actual" (material de discusión)

Boletines Informativos mensuales de los 60's

Sistematización de la *Jornada de Trabajo* de febrero de 1968

Revista *Comunidad* nº 15, 16 y 50

Websitios

vídeos de You Tube:

Comunidad del Sur - parte 1: <http://www.youtube.com/watch?v=GTC-YShxIOk>

Comunidad del Sur - parte 2: <http://www.youtube.com/watch?v=Yg15JwvdZJA>

ANEXOS

Anexo I.

Ficha de los Entrevistados

Edith: Nació en 1932, pertenece a la generación fundacional. Trabajó como ilustradora en la imprenta y en los cuidados con los niños. Fue estudiante de Bellas Artes, aunque no es egresada de la carrera, se dedica a las artes. Vivió en las dos primeras sedes de la Comunidad del Sur en Uruguay.

Socrates: Nació en 1935, pertenece a la generación fundacional. Es egresado de la carrera de Bella Artes, fue docente de la Facultad. Trabajó en el taller de la imprenta, con cerámica y con los niños de la Comunidad pero no vivía en la casa.

Yolanda: Nació en 1939, vivió de 1959 hasta 1966 en la primera casa de la Comunidad en la calle Salto y los primeros años en la segunda sede. Sus tres hijos nacieron en la Comunidad. Fue estudiante de arquitectura pero dejó los estudios y egresó posteriormente como Psicóloga.

Omar: pertenece a la generación de los 70', trabajó por siete años en la imprenta y se fue de exilio a Buenos Aires antes que la Comunidad se fuera a Suecia. Es compañero de Maria Eva Izquierdo.

Emma: Nació en 1941, pertenece a la generación de los 70's, fue enfermera pero cuando se fue de exilio a Buenos Aires estudió sexología y psicología social. Salió de la Comunidad antes que el grupo se fuera de exilio a Suecia.

Labe: Nació en 1957 en la Comunidad y estuvo presente en todas las fases de la Comunidad del Sur. Hija de Edda Ferrera y Ruben Pietro. Trabajó con los niños y en la imprenta. El enfoque de la entrevista se dió desde su experiencia de la niñez y adolescencia. Es egresada de la Escuela de Parteras, de la Facultad de Medicina.

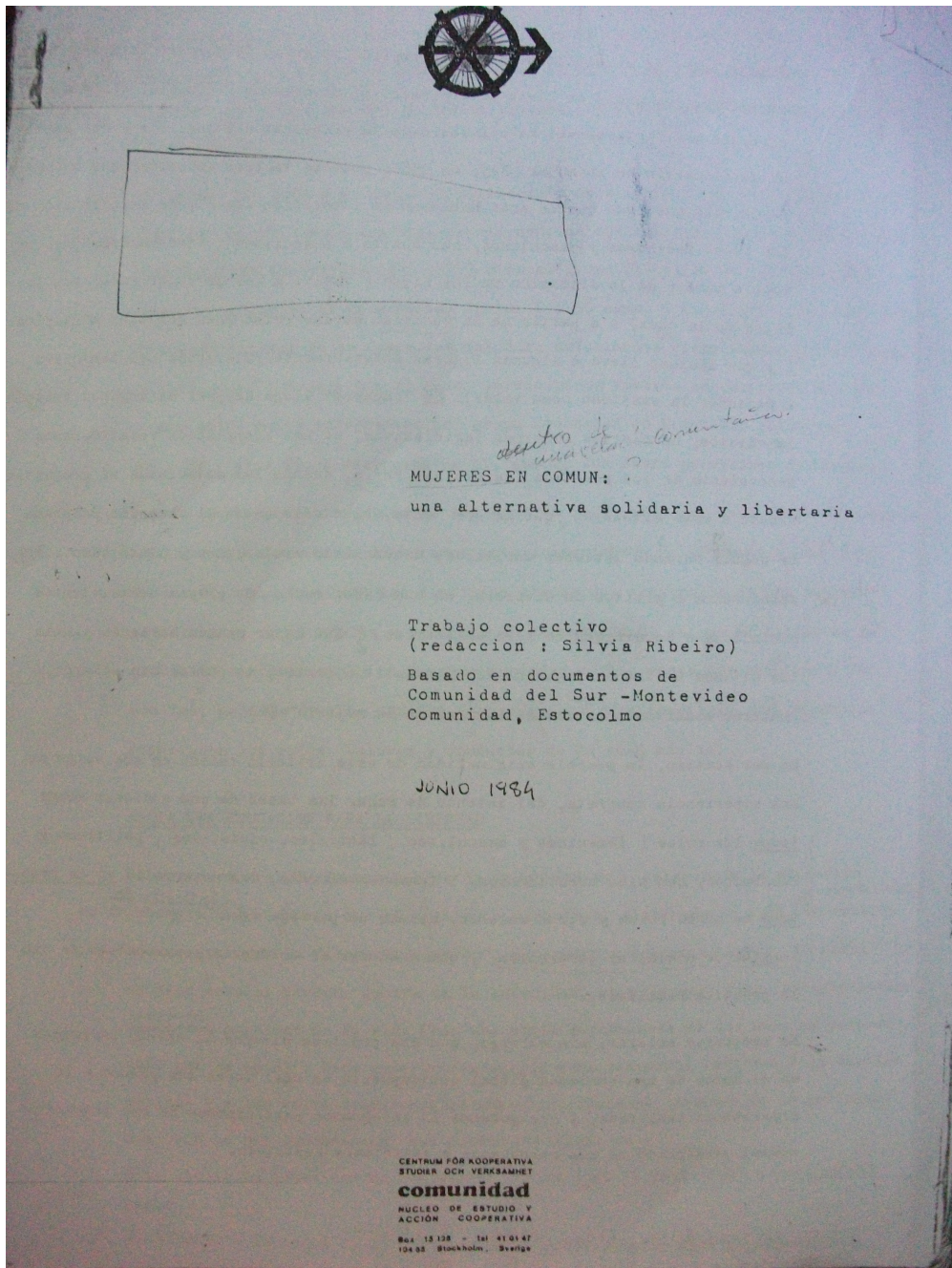
Anexo II

Texto de sistematización.

Título: Mujeres en Común: una alternativa solidaria y libertaria. Redacción: Silvia Ribeiro (3 carillas)

Contenido: Contiene registros y entrevistas con integrantes de la Comunidad acerca del rol de la mujer en la Comunidad.

Fecha: Junio 1984



El material que utilizamos en este artículo es entonces, descriptivo de esa experiencia, y aunque no hemos ~~realizado~~ ^{realizado} sobre él una elaboración de tipo teórico, pensamos que es igualmente valioso, y quizá un comienzo de esa elaboración.

El grupo que tomó a su cargo la realización de este artículo tiene en común el que han tenido y/o tienen una experiencia de vida comunitaria, ya sea en la Comunidad del Sur (En Montevideo 1955-1975) o en el grupo Comunidad de Estocolmo (2)

Las participantes de esta charla fueron E : 50 años, 5 hijos y S : 36 años, 3 hijos que participaron en la Comunidad del Sur; ^{no en grupo} actualmente viven solas, M : 27 años, I : 27 años, 1 hija y L : 17 años, participaron también en Comunidad del Sur y son actualmente integrantes del grupo Comunidad en Estocolmo junto con AL : 29 y AV : 29. A excepción de AL, sueca, las demás provenimos de Uruguay.

Además de transcribir partes de las charlas realizadas por este grupo de compañeras utilizaremos documentos elaborados anteriormente, *en la Comunidad del Sur*.

En las charlas, seguimos las distintas etapas del desarrollo de una mujer: adolescente, mujer adulta y embarazo en la comunidad, ya que al hablar de la problemática de la mujer en nuestra sociedad muchas veces nos referimos a las adultas, dejando de lado toda la etapa de socialización previa, que es la que condiciona los roles, valores y conductas de la edad adulta.

HACIA UNA EDUCACION PARA LA LIBERTAD

Un marco general de la actitud de la comunidad en relación a la educación de los niños, ^{en Montevideo} puede dar el siguiente documento, elaborado en 1968, en ocasión de comenzar con la "comunitarización", experiencia educativa donde los niños en edad escolar vivían, dentro de la comunidad, en su propia casa, "autogestionando" ^{muchos} ~~los~~ aspectos de su vida (con una obvia dependencia de los adultos determinada por la edad) . Esta experiencia surgió como respuesta concreta a la familia nuclear y a los roles tradicionales masculino/femenino, después de un prologado análisis de sus fundamentos, que pueden resumirse en :

1- abolir la autoridad de los padres, sobre todo la patriarcal autoridad del padre.

2- Liberar a la mujer de la restricción de poder cumplir sólo algunos papeles

Sociales (referidos a la casa y a los niños).

- 3- Ofrecer un rico medio social que permita desde temprana edad relaciones de solidaridad y responsabilidad (más allá de lazos de sangre).
- 4- Educar para una sociedad sin propiedad privada. Los juguetes y los bienes disfrutados en el compartir y no en el poseer.
- 5- Evitar un aprendizaje rutinario. Desarrollar la creatividad personal y conciencia del propio valor.
- 6- Dar un mayor número de figuras significativas (que la familia nuclear), de manera que el mundo del niño, sea polifacético y no dicotómico."(3)

LAS NIÑAS EN LA COMUNIDAD

E- En la comunidad no se hacían diferencias entre las niñas y los varones, todos eran nenes, que corrían, jugaban, les gustaba ensuciarse. No había ningún cuidado especial diferenciado, salvo por casos de enfermedad o de otro tipo, pero no de sexo. En general las conductas de los niños, no se diferenciaban por el sexo, salvo en algunos casos, por ejemplo, T. que era muy "delicadita" es decir, muy mujercita de la manera que se lo concibe en la sociedad global. Sin ^{embargo} ~~embargo~~ sus hermanos no eran así.

M- Pero, ¿ no se trataba de una característica especial de ella, que era más cuidadosa por ej?

I- No, al contrario, ella era más torpe que las demás, porque no arriesgaba en los juegos, no quería ensuciarse, etc. En realidad era débil. Creo que también hay que tomar en cuenta la influencia del medio exterior, por ej. los vecinos de la comunidad trataban a las niñas como "mujercitas" y esta expectativa del medio también nos influía o por lo menos nos cohibía. Cuando nos bañábamos desnudas en el terreno de la comunidad, los vecinos nos decían que era "malo", inmoral. Pero en la Comunidad yo no viví una diferencia de actitudes o de actividades

(3) Comisión de Educación, Comunidad del Sur, Montevideo, 1968

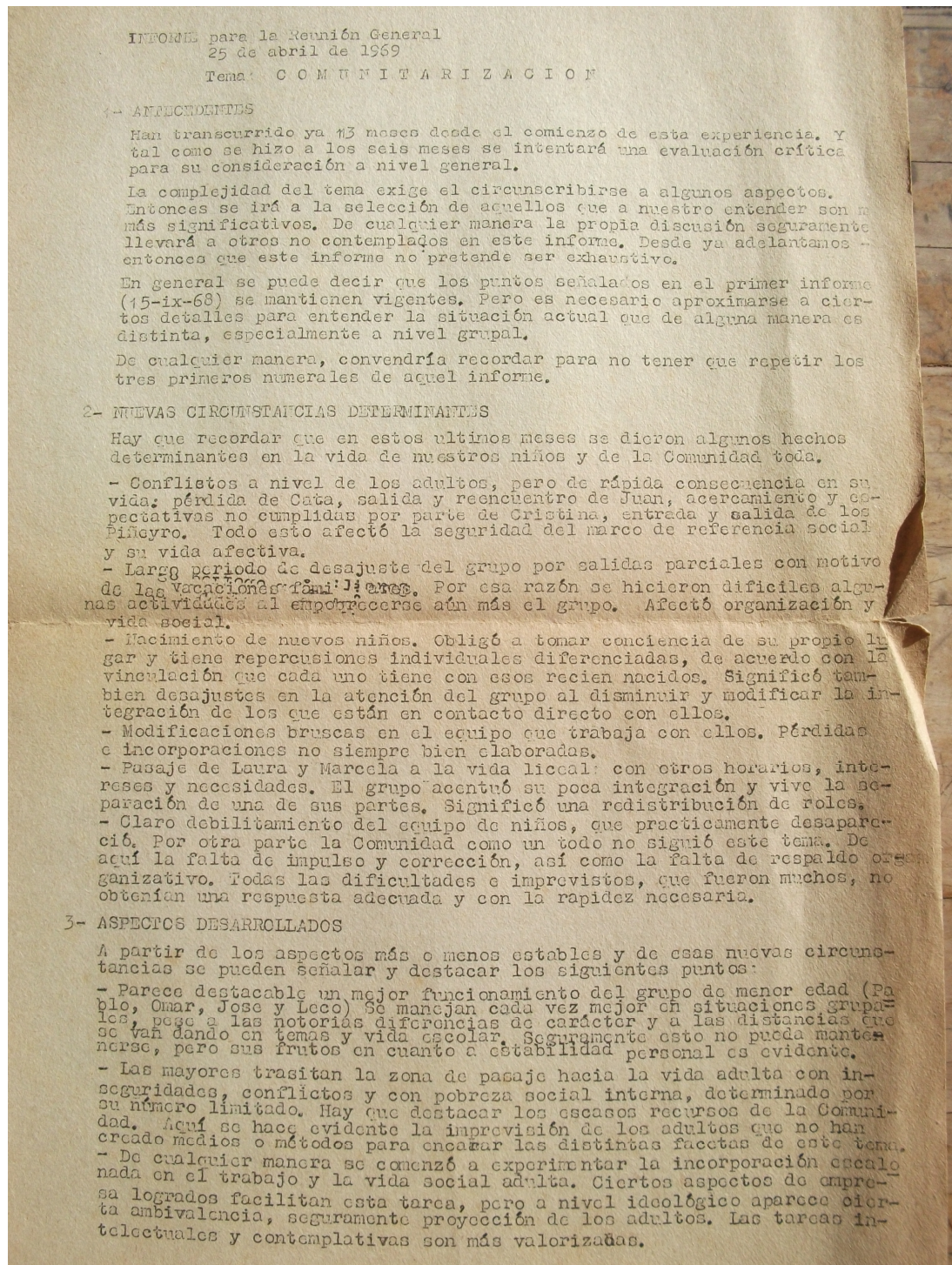
Anexo III

Informe interno sobre la comunitarización de los niños.

Título: Comunitarización

Contenido: (compuesto por dos carillas, no fue encontrado la parte final del documento).

Fecha: 25 de abril de 1969



-2-

- Pese a cierto desorden se estabilizaron costumbres y formas de vida colectivas. Juegos, comidas, baños, equipos de tareas, horarios, etc. Han creado un ritmo propio que respetan libremente y tal vez no sea muy estereotipado.

- Se acentúa cada vez más una evidente capacidad para aproximarse, y en cierto sentido manejar, las motivaciones de cada uno de los otros. Entienden bastante fácilmente los por qué y los para qué de las conductas de cada uno. Todo ello ha permitido superar dificultades de grupo y han ayudado a cada uno a comprenderse mejor.

- Ciertas pautas "teóricamente ajenas" se van filtrando en la experiencia. Deseo de acumular o ahorrar, de destacarse por elementos meramente decorativos, competencias y enfrentamientos, identificación con elementos sostenedores del régimen (Peñarol, Mazurkivich, Leonardo Pavia, cosas valiosas, caras, modas)

4- CRITICA GENERAL Y GENERALIZADA

A medida que transcurre la experiencia se hace evidente que en los aspectos informativos y acondicionantes no se presentan obstáculos, por el contrario parecen favorecidos. Es decir, que en esta forma de educación los resultados no son especialmente significativos, las técnicas motrices, intelectuales y sociales las adquieren sin dificultad y con un ritmo adecuado. Serán hábiles, inteligentes, con riqueza de vocabulario e intereses, bastantes desenvueltos, inventivos. Tal vez merezca destacarse la no aparición de pautas diferenciadas por sexo en forma temprana y que cuando se empiezan a dar lo son en aspectos reducidos.

Pero el intento quiere ir a la creación de un hombre nuevo. Y aquí los resultados son confusos y tienen que ser dilucidados. "La autodeterminación será real en el grado en que las masas hayan sido disueltas y transformadas en individuos liberados de toda propaganda, indotrinación, manipulación, individuos que sean capaces de conocer y comprender los hechos y de evaluar las alternativas. En otras palabras, la sociedad será racional y libre en el grado en que esté organizada, sostenida y reproducida por un sujeto histórico esencialmente nuevo".

Nosotros creemos ser una opción en ese proyecto, y la comunitarización aparece como básica a nivel interno. Pero el método, bueno en sí mismo, es insuficiente en sí mismo.

Lo que educa es el mundo. Y no hay método que lo oculte o lo sustituya. Un socialismo comunitario exige "una educación, consciente y voluntaria que significa la selección de un mundo factible, una selección del mundo hecha bajo la guía de los adultos significativos."

Entonces parece inútil hablar de una experiencia educativa, analizando un estrecho entorno. Ni métodos, ni horarios, ni disciplinas, etc. pueden dar la clave. Sobre todo cuando se buscan formas lo menos directivas posibles.

"Aquí, como en todas partes, la auto-educación no significa que uno tenga tratos solitarios consigo mismo, sino que debe ocuparse conscientemente del mundo que le rodea. Las fuerzas del mundo que el alumno necesita para la creación de su personalidad, deberían ser discernidas por el educador y provocadas en sí mismo."

El asunto entonces se instala a otro nivel. Repudiada la paternidad autoritaria no se la puede depositar en otros paternalismos más generosos. Una idea socialista y libertaria, entendida como mundo nuevo que se aporta para la creación de hombres nuevos, solo es posible por la creación en común de un proyecto trascendente. La responsabilidad está en todos los temas de la vida cotidiana, concreción de los valores elegidos. Los adultos significativos son solo canales mediante los cuales de transmiten.

Aquí sería oportuno retomar las críticas y dudas planteadas por Rojas y Colombo cuando se inició esta experiencia. Y plantearse además por el lugar de cada uno en ese mundo seleccionado.

5- RESCATE FINAL

Pero lo hay que perder de vista un cambio objetivo ya logrado. Si la orientación vital geocéntrica típica de la clase burguesa, garantizada por un sistema educativo familiar de sometimiento a las normas de los adultos debe ser sustituida por obra de una educación socialista. "El gemino método de la educación socialista culmina en hacer de la comunidad toda un factor educativo. Por la comunidad a la comunidad, tal es

Anexo IV

Reportaje sobre la experiencia de la Comunidad del Sur

Título: La Comunidad del Barrio Sur: Una Importante Experiencia Social

Contenido: El reportaje divulga los 15 primeros meses de la experiencia.

Fecha: No está identificado con fecha y nombre del periódico. Por lo escrito se puede inferir que es datado de mediados de 1958.



Anexo V

Registros fotográficos

I- Foto de la generación fundacional frente a la casa de la primera sede, en la calle Salto, Barrio Sur

Contenido: Registro de los integrantes de la primera generación de la Comunidad

Fecha: Mediados de 1957



II- Foto de actividades con los niños del barrio

Contenido: Actividad en la escuela interna de la Comunidad del Sur

Fecha: Mediados de 1973



III- Foto de un almuerzo en la segunda sede de la Comunidad

Contenido: Almuerzo colectivo del grupo

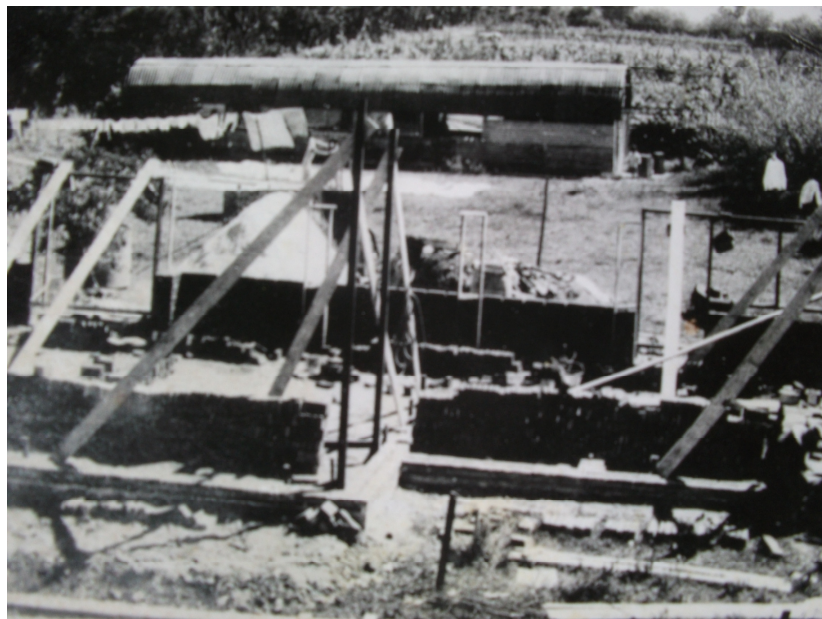
Fecha: Mediados de 965



IV- Foto de la construcción del comedor de la segunda sede

Contenido: Registro de la auto construcción del comedor en la segunda sede

Fecha: Inicio de los 70's



V – Aniversario de veinte años de la Comunidad del Sur

Contenido: Foto en frente del comedor de la segunda sede, fecha de festejo de 20 años de la Comunidad del Sur

Fecha: 20/08/75



VI – Foto de dinámica colectiva

Contenido: Dinámica colectiva en el festejo del aniversario de 20 años de la Comunidad del Sur

Fecha: 20/08/1975

